

FERT *informa*

Boletín de Orientación Familiar

Noviembre - Diciembre 2010



Al habla con...

Antonio Monserrat

Es Doctor en Derecho. Vocal del Consejo General del Poder Judicial. Magistrado de la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Baleares. Académico de número de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Baleares. Colaborador del FERT.. Ha impartido cursos a Moderadores y expertos en educación familiar en distintos países; Nairobi (Kenya); Lagos (Nigeria); Austria; Bruselas etc. Está casado y es padre de familia.

Como participante activo en el Congreso Internacional de la Familia, ¿qué destacarías de esta XVIII edición celebrada en Valencia?

Destacaría, ante todo, el gran ambiente de alegría, amistad y hasta entusiasmo entre los participantes. Esto es más de admirar en cuanto se trataba de más de mil quinientas personas, de unos cincuenta países. En definitiva, una verdadera multiculturalidad, unida como una gran familia. También es evidente que la Orientación Familiar ha alcanzado un alto grado de madurez, y que los frutos y el futuro que entrevieron los entusiastas pioneros que iniciaron la orientación familiar los vemos ya de forma tangible.

Desde distintos sectores, incluso desde ámbitos teóricamente favorables a la institución familiar, se oye decir que la familia está en crisis. ¿Qué opinión te merece esta afirmación?

Pienso que la familia es la solución a la

crisis. Y digo "familia" a secas, porque no soy partidario de utilizar la expresión "familia tradicional", ya que puede inducir a que algunos piensen que hay dos familias: la "tradicional", y la "moderna" o "progresista". No: hay una sola familia, la natural, fundada en el matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, abierta a los hijos. Esta familia no está en crisis, repito; quienes están en crisis son los que pretenden que los sucedáneos suplanten a la familia. Defender la familia es ecologismo, porque es defender la naturaleza humana.

Tu intervención en el Congreso versó sobre "La familia, lugar de los derechos humanos". ¿Podrías explicar para nuestros lectores qué quieres decir con esto?

Básicamente, quise decir que la familia es el lugar, es decir, el entorno o la cuna donde nacen los derechos humanos; donde se enseñan y transmiten; y, por último, que la familia es, en sí misma, sujeto y objeto de los derechos humanos.

El fundamento principal de mis afirmaciones es que los derechos humanos tienen como base la dignidad de toda persona humana. Sin un reconocimiento de esa dignidad que compete a todo individuo humano, desde su concepción hasta su muerte natural, hablar de derechos humanos es una farsa. Así sucede que nunca se había hablado tanto de derechos humanos y nunca se les había violado tanto y tan sistemáticamente. Basta ver el número de abortos provocados (unos 46 millones al año en todo el mundo), que, hipócritamente, se presentan como un derecho humano de la mujer. La realidad es que se trata de una tragedia que afecta principalmente a la madre fracasada, tantas veces indefensa y sin recursos, y que siempre es la muerte violenta de una criatura inocente. Sin contar con las innumerables guerras, violaciones, asesinatos masivos, la droga, el tráfico ilegal de armas, tiranías, falta de libertad religiosa, ataques a la libertad de expresión y de prensa,



ofensas a la dignidad y hasta a la vida de las mujeres, etc.

Ninguna de estas aberraciones se concibe siquiera en un entorno familiar normal, donde el clima es el amor, que da sentido al respeto a los valores fundamentales que están en la base de los derechos humanos. En la familia se viven, se enseñan y transmiten los que Benedicto XVI llama “valores innegociables”, a la vida, al matrimonio, a la educación; en definitiva, los que corresponden a un entorno de amor y de alegría. No en vano, la familia es la institución más valorada, como muestran, año tras año, los distintos estudios sociológicos que se vienen haciendo en muchos países, entre ellos España.

Todo eso es posible porque los padres - mamá y papá - son, han de ser, expertos en humanidad, enseñando con su conducta, siendo sembradores de paz y de alegría. Ante esta actitud constante de sus padres, el niño aprende, mediante una observación antropológica continua y progresiva, los valores que están en la base de los derechos humanos fundamentales, y se aplica en ejercitarlos en su propia persona y en la de los demás.

En particular, en la familia se aprende a vivir una cultura de paz, respetando las diferencias, y conciliando los pareceres opuestos; se practica la justicia constantemente, tratando desigualmente a los desiguales, en especial entregando y amando más a los más necesitados o desfavorecidos: a los más pequeños, a los discapacitados, a los ancianos, a los enfermos... Todo con una gran generosidad y con alegría.

También me parece esencial el

aprendizaje y el respeto de la verdad. La familia enseña a descubrir y atajar la manipulación, tan presente hoy en día. Para ello, por ejemplo, los padres ven la televisión con sus hijos, haciéndoles notar, en su caso, las contradicciones y hasta las mentiras que todos podemos detectar en muchos programas, o simplemente, apagan el televisor cuando lo que se nos ofrece es pura bazofia. Lo mismo puede decirse de los medios escritos.

En tu discurso hablaste también de la Familia, sujeto y objeto de los derechos humanos ¿qué quieres decir con esto?

Quise decir que los derechos de la Familia no son meramente la suma de los derechos de sus integrantes. La familia es, por sí misma, sujeto de derechos fundamentales antes y más que la sociedad y que el Estado, porque es previa a ellos. El hombre, más que un ser social, como decían los antiguos, es un ser familiar. La familia es el medio más idóneo para la socialización, y la familia es la célula fundamental de la sociedad. Por eso, la sociedad que no protege a la familia o, aún peor, la ataca, se está suicidando. Es de locos pensar que el tejido social puede sobrevivir si se destruyen sus células. Entre estos derechos familiares están, obviamente y entre muchos otros, el derecho a una adecuada política que asegure a la familia un nivel de vida apropiado a su dignidad; a medidas de seguridad social; a la conciliación del trabajo del hogar con el de fuera de él; a la libertad de enseñanza y al respeto del derecho de los padres a escoger para sus hijos una educación que respete sus propias convicciones; a proteger a las familias numerosas, o con hijos o miembros discapacitados o inválidos, etc. Una buena guía puede ser la Carta de los Derechos de la Familia de la Santa Sede, de 1983.

Siendo así tan evidentes todas la ventajas que la familia aporta a la sociedad. ¿Por qué desde los distintos estamentos estatales o sociales, no recibe todo el reconocimiento y apoyo que merece?

No es fácil entender el porqué de

estas carencias. Pienso que, dejando aparte algunas ideologías radicalmente contrarias a la familia, o el individualismo exacerbado, o una enfermiza concepción de la libertad, que ve a la familia como una “institución represiva” (!!!), tal vez suceda que quienes ejercen tales políticas negativas han experimentado problemas en su familia de origen o en la que han pretendido formar luego. En cualquier caso, se trata de una cuestión de desconocimiento de lo que es y representa la verdadera familia, fuente de felicidad y de alegría.

¿Qué puede aportar la Orientación Familiar en la mejora de las familias de nuestra sociedad?

Después de tantos años desde que los pioneros de la Orientación Familiar, ellas y ellos, muchísimos originarios o afincados en Catalunya, iniciaron esta espléndida labor, me parece obvio que los cursos de Orientación Familiar son un instrumento efficacísimo para la mejora personal y familiar. Primero, porque se dirigen a padres y madres concretos, ayudándoles a tomar decisiones libres y responsables. Segundo, porque en los cursos se tratan cuestiones relativas a los temas fundamentales de toda familia: la educación de la libertad; del trabajo; de la trascendencia; del amor conyugal; y todo ello a través del método del caso, que es el arte de las preguntas pertinentes, y de los diferentes ciclos de la educación y del crecimiento: primeros pasos, primeras letras, adolescencia, etc. De todos ellos, destacaría muy especialmente los dedicados a la mejora y profundización del amor conyugal. Los hijos son muy importantes, pero aún más importante para cada esposo es el otro cónyuge. Animo pues a los orientadores familiares a seguir con esta tarea, hoy más importante y urgente que nunca.



Navidad en crisis | Tiempo de esperanza

Como asevera el adagio latino “necesse novum sub solem”, nada nuevo bajo el sol.

La Historia es recurrente y alarmantemente monótona, porque los hombres sacamos poco provecho de sus lecciones y nos obstinamos, una y otra vez, en repetir errores de magnitud infinita, de dolor imborrable, de injusticia flagrante.

Nos creemos novedosos, puerilmente aferrados a avances tecnológicos ciertamente valiosos, pero nuestros corazones siguen albergando miserias y rencores, aunque en los de tanta gente buena que lucha por ser aún mejor, anidan el amor y la generosidad.

Los habitantes de hace más de dos mil años en la Palestina ocupada por el opresor imperial, se hallaban también inmersos en una crisis que con la licencia de una alegoría histórica, me atrevo a parangonar con la que padecemos en la actualidad.

También ellos sobrevivían penosamente en una sociedad empobrecida de valores profundos e inmutables, tampoco vislumbraban un futuro luminoso y feliz para sus hijos, también afrontaban la escasez material y su ansia de legítima libertad personal y social, no era sino una acariciada utopía a la que los gobernantes y las legiones romanas les compelián a abandonar y desistir.

Se habían rendido a la tristeza, a la rutina que amarga a los incrédulos del mañana que amanece nuevo y radiante si reafirmamos que no estamos solos, que la Providencia siempre nos acompaña.

Sufrían la misma desazón que nosotros, angustiados por el sinsentido de una vida vacua que ignora la trascendencia.

Las familias se veían obligadas a hacer equilibrios para obtener el pan de cada día y renunciaban a inculcar en sus hijos infancias alegres, seguras y confiadas.

Sólo en Nazaret, en el modesto hogar de un artesano llamado José, desposado con una excepcional mujer que Dios eligió para sí al hacerla madre de su Hijo y a la que había encomendado su cuidado, reinaba la alegría.

Como sus conciudadanos, padecían penurias, pero nuestro carpintero trabajaba de sol a sol e impulsado por la imprescindible ayuda, valiente, abnegada y humilde en su grandeza, de María, preparaban en un frenesí de gozo, la cuna, la ropa, el bienestar del Niño que se anunciaba.



El Niño que fueron viendo, con los años, crecer y jugar y aprender y reír y enseñar, el Niño que misteriosamente, el Padre quiso que naciera del modo más paupérrimo en un improvisado establo de Belén, en bellísima metáfora, para confortar en su desdicha, por los siglos de los siglos, a los desheredados, los solitarios, los enfermos y las familias todas que procuran la felicidad de los suyos sin reparar en cariño, esfuerzo y entrega entrañable.

José y María exultaban porque esperaban, con impaciencia apoyada en la fe de la verdad revelada, más que la llegada de un Niño, la venida de Dios.

Así pues, hace más de dos mil años que llevamos acogiendo, Navidad tras Navidad, a un chiquitín indefenso pero que lo puede todo. Que puede iluminar la oscuridad del desencanto, sanar el dolor físico y moral cuando sonrío, traer a este mundo convulso el regalo más grande, más precioso y paliativo de tantos sinsabores y angustias, que puede infundirnos lo que más necesitamos en la cotidiana lucha: la Esperanza que alivia, que consuela, que alegra eternamente.

Amparados en la llegada de la Navidad; que cada familia supere dificultades y sombríos augurios, que la sociedad reaccione contra el miedo a la crisis, depende mucho de cuan fuerte abracemos al Niño, de cuan fuerte nos confiemos en Dios.

Asun Balonga

Tot això va succeir perquè es complís el que el Senyor havia anunciat pel profeta
<< La verge tindrà un fill, i li posaran Emmanuel, que vol dir Déu és amb nosaltres >>
(Mt I, 22-23)

L'EQIP DEL FERT US DESITJA UN SANT NADAL EN FAMÍLIA I EL MILLOR PER L'ANY 2011



XVIIIè Congrés Internacional de la Família

Els dies 1 i 2 d'octubre ha tingut lloc al Palau de Congressos de València, el XVIIIè Congrés Internacional de la Família que en l'edició d'enguany ho ha fet amb el lema: "Família escola de valors humans", comptant amb una participació de més d'un miler de persones.

Van inaugurar el Congrés; el Molt Honorable Senyor Francesc Camps, President de la Generalitat Valenciana; Rita Barberà, Alcaldessa de València; Jaime Mayor, Europarlamentari i Vicepresident del Grup del Partit Popular Europeu i Marina Robben, Presidenta de la "International Federation for Family Development."

El Congrés ha comptat amb destacats ponents del món de la política com: Arantza Quiroga Presidenta del Parlament Basc; Dainius Kreivys, Ministre d'Economia de la República de Lituània; Juan Cotino, Vicepresident tercer del Consell de la Generalitat Valenciana. També del món de la comunicació

com: Armando Fumagalli, Catedràtic de Semiòtica i Director del Màster "Guió i Producció" de la Universitat Cattolica de Milà; Maria Ángeles Cabrera, Professora titular i Doctora de Periodisme per l'Universitat de Màlaga i Lucy Molinar, Ministra d'Educació a Panamà i professional de la comunicació. Tanmateix van participar representants d'organismes internacionals i organitzacions no governamentals.

En la taula rodona sobre experiències d'Orientació Familiar en el món han participat representants dels Centres d'Orientació Familiar de: Perú, USA, R.D. del Congo, Polònia, Austràlia, Lituània, Bèlgica, Equador, Kenya, Itàlia, Mèxic i Filipines.

La conferència d'obertura amb el títol "Família, escola de drets humans" va ser a càrrec d'Antoni Monserrat (entrevistat en la secció "Al parla con...d'aquest butlletí"). El nord-americà W. Bradford Wilcox, Professor de Sociologia i Director del National Marriage Project a l'Universitat de Virginia, va impartir la conferència de clausura sobre "La importància del matrimoni".



PIMOF a València

El 30 de setembre va tenir lloc a València un PIMOF (programa intensiu de formació de moderadors), dirigit als assistents al Congrés, que en l'actualitat s'estan formant com a moderadors.

El curs es va desenvolupar en una jornada de 9 hores de durada. Es van formar 3 grups: un en castellà impartit per professors del FERT (en Tomàs Malmierca i en Josep M^a Adell), un altre en anglès i un tercer en francès, participant-hi una mitjana de 50 persones en cadascun dels grups.



Primer COF a Eslovàquia

Des del passat mes de setembre s'està impartint el primer COF (Primers Passos) a Eslovàquia. Per començar, s'ha pogut comptar amb el suport de moderadors de Polònia i de la República Txeca, que han viatjat a aquest país per donar les sessions



Amor Matrimonial a New York

Al novembre s'ha començat un curs d'Amor Matrimonial a New York, promogut per un grup de matrimonis entusiastes de l'Orientació Familiar, en el qual estan participant 40 matrimonis i està tenint un acolliment espectacular.

Conferència a Saragossa

El passat 22 d'octubre la moderadora del FERT Merche Alenza va pronunciar, a l'auditori Ibercaja de Saragossa, una interessantíssima conferència sota el títol "Educació emocional. Educació pel futur" a la que van assistir-hi 300 persones.